

Capítulo I

Antecedentes históricos de la industria textil poblana

La estructura o características de una sociedad en particular es el resultado de desarrollos históricos, por lo cual muchas de las características esenciales de una sociedad encuentran sus orígenes en el pasado. Por tanto, el presente capítulo abordará el capital macro social sobre los hechos históricos ocurridos desde la época de la colonia al porfiriato. Esto con el objeto de ayudarnos tener una mejor visión y entendimiento sobre la transformación de la industria poblana ocurrida durante el periodo pre-revolucionario (1896-1910) y su evolución hacia el periodo post-revolucionario (1921-1930). Se resalta el origen de la industria textil poblana y su importancia como centro manufacturero dentro del país desde la época de la colonia. Además se analizará el ambiente socio- político y demográfico que dió como resultado la creación de la estructura empresarial poblana durante el periodo pre-revolucionario, así mismo el nacimiento del grupo empresarial dominante y sus protagonistas.

1.1 La estructura económica de Puebla durante la época de la colonia

Durante esta época la economía del país se caracterizó por poseer un tipo de producción artesanal y una forma de organización de obrajes. La manufactura se disponía en pequeños talleres donde los principales medios de producción eran la mano de obra y en menor medida el limitado capital con el que contaban los artesanos. La agricultura se encontraba por lo general, orientada a abastecer a los mercados más cercanos o para el consumo propio, sin embargo el cultivo de caña de azúcar entró en expansión debido a la posibilidad de exportarla.

El mercantilismo español se caracterizó por el énfasis en la acumulación de oro y plata, por lo cual en la Nueva España los recursos productivos humanos y de capital se dirigieron especialmente hacia la extracción de dichos minerales³, sin

³ Solís, 1964

embargo, este no fue el caso para Puebla debido a que no tuvo un sector minero importante.

Los mercados internos del país por lo general fueron cerrados y autosuficientes. El comercio con el exterior se basaba en exportar metales preciosos y algunos productos agrícolas e importaban sobre todo bienes de consumo para las familias acomodadas y materiales para la explotación de minas y manufacturas. El promedio anual de las exportaciones fue de poco más de 16 millones de pesos durante los años de 1801 a 1810, sin embargo para 1861 estas bajaron a solo 194 mil pesos.⁴

1.2 El nacimiento de la actividad manufacturera en Puebla

Puebla a diferencia de otros lugares en México, se caracterizó por no poseer un sector minero importante, además de tener un sector agrícola limitado por la regulación de la cantidad y precio de estos productos. Esto ocasionó que la economía del estado se sustentara de manera importante en la producción y comercialización de textiles manufacturados junto con la producción de harina de trigo, pan, loza blanca, jabones, tabaco, y cerámica de Talavera.

Desde la época colonial Puebla fue distinguida como uno de los centros manufactureros más relevantes del país. Esto se debió en gran parte a que esta se encuentra en la ruta intermedia entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz. El comercio, la producción de hilados y tejidos fueron las actividades principales de su economía. Puebla empezó a desarrollarse por medio de la industria textil, desde el siglo XVI con la cría del gusano de seda. Siendo Puebla una de las tres principales zonas productoras de estos tejidos⁵.

Además, la ciudad de Puebla fue una de las mas privilegiadas del país, ya que contó con importantes condonaciones otorgadas por la corona, tal fue el caso de la

⁴ Rosenzweig, 1965.

⁵ Bazant, 1964.

eliminación de alcabalas y la exención de impuestos directos, que incentivaron un mayor dinamismo en el comercio y la actividad manufacturera⁶. Esto aunado a la riqueza de recursos naturales y la localización geográfica que poseía el Estado de Puebla, lo llevaron a vivir su “Época Dorada” entre los años de 1550 – 1650⁷.

Sin embargo a principios del siglo XVII la producción de hilados y tejidos decayó debido a la importación de sedas orientales y por la interrupción del comercio de tejidos mexicanos en Perú. Por lo cual se optó por la producción de textiles de lana, la cuál también contó con un periodo de auge durante este siglo, sin embargo a la postre ésta industria también se vio afectada por las importaciones durante la primera mitad del siglo XVIII, debido a esto los obrajeros poblanos se dedicaron a la elaboración de paños de inferior calidad para el consumo local. En los últimos años de ese siglo Puebla contaba con cuarenta y tres fábricas de paño, frazadas y otros géneros de lana ordinaria⁸.

Durante el siglo XIX, ocurrieron en México distintos hechos históricos que provocaron que la estructura de las industrias sufriera grandes cambios. Tal es el caso de la época de independencia, la guerra de reforma y el porfiriato.

1.3 El fin de los obrajes

En la primera mitad del siglo XIX con el estallido de la guerra de independencia, los obrajes dedicados a la producción lanera sufrieron una caída estrepitosa, debido a la escasez de materias primas, por los saqueos dados a los ganaderos que abastecían de lana a los obrajes y además de los bloqueos que se dieron en los caminos que transportaban lo poco que quedaba. La producción de lana se redujo de manera dramática ocasionando una gran reducción de la oferta

⁶ Thompson, 1989.

⁷ Castañeda, 2002.

⁸ Santiago Cruz Francisco, *Las artes y los gremios en la Nueva España*, p. 72.

que fue acentuada debido a la reducción de créditos, el desplome de la minería y la exportación de capitales⁹.

Para 1817 había concluido prácticamente toda la violencia ocasionadas por el movimiento de independencia en México, dando inicio el periodo de recuperación económica el cual coincidió con una reapertura del comercio exterior para alcanzar una mayor cercanía con la economía internacional. Con el colapso del comercio oligopólico español, tratados directos con otros países fueron posibles¹⁰.

Durante estos años México se encontró con un mercado textil deteriorado, por lo cual el exceso de demanda por estos productos fue cubierto por medio de las importaciones procedentes de Inglaterra. Llegando al punto en que estas desplazaron a los productos mexicanos. Lo anterior se explica debido a que en Inglaterra se producían textiles a un menor costo con una mayor calidad.

En este periodo se vio un favoritismo marcado hacia las clases populares como los comerciantes, tenderos, manufactureros y artesanos ya que el gobierno les otorgó un mayor proteccionismo arancelario para evitar la competencia extranjera. A finales de 1921 fue aprobada una tarifa *ad valorem* de 25% sobre los productos importados, pero en 1923 las presiones ejercidas por parte de los comerciantes de los productos textiles de algodón, jabón, vidrio, porcelana, cerámica y sombreros vieron sus esfuerzos recompensados, debido a que el gobierno prohibió la importación de estos productos. Para 1924 se prohibieron los paños de segunda y tercera clase, los sarapes y las frazadas; y para 1927 los paños de primera clase. De la misma forma durante ese año, se aumentó la tarifa de las telas de algodón, con lo cual se impulsó en gran medida a las industrias establecidas en la entidad poblana.¹¹

⁹ Salvucci, 1992, Pág.241. Citando a Harold Sims, *Descolonización en México. El conflicto entre mexicanos y españoles (1821-1828)*, pág. 246-252.

¹⁰ Gamboa, 1985

¹¹ Salvucci, Pág. 243, 1992.

A pesar de esto, El ayuntamiento de Puebla declaró que las guerras napoleónicas fueron una de las causas que llevaron a esta ciudad a vivir una época de prosperidad, en donde los mercados se habían abierto a todos. Sin embargo, la protección sobre las importaciones fue el único remedio para los productores nacionales en contra de la competencia extranjera¹². A pesar estas imposiciones de tarifas y prohibiciones, la industria textil poblana se vio muy afectada debido a que dicha protección resultó inefectiva, ya que se requería una aplicación más rigurosa de los decretos y en algunos casos un mayor nivel de protección sobre los productos.

Durante la segunda mitad del periodo colonial la ciudad de Puebla comenzó a desarrollar la industria textil del algodón, la cual desplazó a la industria lanera que llegó a su fin durante las primeras décadas del siglo XIX. Este desarrollo se dió medio siglo antes que otras ciudades de México, al igual, durante este periodo, Puebla fue conocida por su producción de jabón, vidrio, porcelana, sombreros y cerámica¹³. Se estima que en 1802, Puebla contaba con más de 1200 tejedores de telas de algodón y cotonadas rayadas.

1.4 Proceso de la industrialización Poblana

Durante la Primera mitad del siglo XIX, la producción textil mexicana fue de tipo artesanal y se ejercía en pequeños talleres donde no se alcanzaba un gran volumen de estos productos. No fue sino hasta el año de 1835 cuando los empresarios tuvieron una actuación protagónica en la primera etapa del proceso de industrialización de la empresa mexicana, en la cual se buscaba la instalación de maquinaria moderna en las fábricas textiles al “estilo inglés”. Dicho proceso encuentra su inicio particularmente con la creación de “La Constancia Mexicana” instalada en la hacienda de Santo Domingo, ubicada en las riberas del Río Atoyac

¹² Ibíd. Pág. 242. Citando a “*Representación de exmo. Ayuntamiento de la capital de Puebla al soberano congreso general* (Puebla, 1836)”, Págs. 5, 7, 8.

¹³ Castañeda, 2002.

en Puebla. Su fundador, Esteban de Antuñano¹⁴, recibió ayuda por parte del banco del Avío para comprar en el extranjero una maquinaria de 3840 husos, con la cual se logró transformar un molino de trigo, en la primera fábrica moderna textil en América Latina que utilizó la fuerza hidráulica para mover su maquinaria, en esta se combinaba la industria mecanizada y la Fabricación artesanal para la elaboración de Hilo y Tejido de algodón¹⁵.

Además de Antuñano, cabe mencionar a otros empresarios que al igual que este se dieron a conocer debido a su importancia durante el proceso de modernización de las fábricas textiles poblanas, entre los que podemos mencionar como los mas conocidos a: Lucas Alamán, Estanislao y Gumersindo Saviñón, Dionisio J. De Velasco, Ciriaco Marrón, Lino Romero, Luis Haro y Tamariz.

Durante esta primera etapa de modernización los industriales estuvieron estrechamente vinculados al estado, con lo cual recibieron tratos especiales; un ejemplo de esto es el patrocinio estatal para establecer las primeras fábricas por medio del Banco del Avío, el cual sirvió como institución de fomento a la industria durante esa época. De la misma manera los industriales gozaron de la protección fiscal necesaria para desarrollar sus actividades dentro del país.¹⁶

Para 1843 se estimó que en el país existían 59 establecimientos de hilados y tejidos de algodón, de los cuales 21 se encontraban en el estado de Puebla (35.5%), mientras que en la ciudad de México (la cual era su competidor mas cercano) habían 17 establecimientos (28.8%); y los 21 establecimientos restantes se encontraron distribuidos 8 en Veracruz, 5 en Durango, 4 en Jalisco, 2 en Querétaro y uno en

¹⁴ *Esteban de Antuñano*; nació el 26 de diciembre de 1792 en Veracruz. Estudió en la región Vasconia (España) y en Inglaterra. A su retorno a Puebla, en 1811, fue síndico del primer Ayuntamiento del México Independiente (1822). Después de establecer un obraje (taller textil) y la fábrica La educación de los niños, con ayuda del Banco Nacional de Avío, funda la fábrica La Constancia Mexicana, en 1835, y poco después, La Economía Mexicana, dando paso así a la industria textil moderna no sólo de Puebla, sino de todo el país.

¹⁵ Gamboa, 1985

¹⁶ Gutiérrez, 2000

Guanajuato y Sonora¹⁷. De los 21 establecimientos poblanos, 12 se dedicaban únicamente al hilado, 3 al tejido y 6 a la producción mixta (hilado y tejido). De estos Productores solo 10 podían ser considerados como fabricas modernas, ya que empleaban la fuerza hidráulica mientras que las demás utilizaban la tracción animal en la producción de textiles. Debido a su mayor eficiencia, la industria textil moderna fue poco a poco imponiéndose sobre las demás textileras.

Para 1877 el municipio de Puebla contaba con 21 fábricas de este tipo, donde se empleaban a 2671 operarios¹⁸. Además en Cholula se encontraban instaladas otras dos y una más en Atlixco.

1.5 Antecedentes Socio Políticos

Durante la época de la colonia, el poder político y económico se encontraba centralizado principalmente en la Iglesia, esto debido a que durante esta época fue considerado como la única fuente de financiamiento posible para emprender alguna actividad productiva, en donde esta cobraba alrededor del 6% de interés anual sobre el préstamo. Sin embargo con la independencia de México el comercio directo con otros países fue posible, con lo cual se dio un mayor acercamiento con la economía mundial.

Además de la iglesia, los principales representantes políticos fueron los cabildos, los consulados de mercaderes, los gremios de artesanos, los militares, las haciendas y los pueblos indígenas, en donde su importancia residía en la acumulación de riquezas tierras y títulos, además del cargo que ocupaban.

¹⁷ *Documentos para el estudio de la industrialización en México, 1837-1845*, p.81.

¹⁸ Contreras, Carlos y Grosso, Juan Carlos, “*La estructura ocupacional y productiva de la ciudad de Puebla en la Primera mitad del Siglo XIX*”, *Puebla en el siglo XIX. Contribución al estudio de su historia*, pp. 146, 153 y 156.

La estructura social poblana a finales del siglo XIX se caracterizó por una ideología comunitaria paternalista. Esto provocó que la sociedad se agrupara en cliques segmentados de manera geográfica y étnicamente, además se propició un orden jerárquico de tipo vertical donde los individuos buscaban que sus superiores actuaran como sus protectores; la producción durante este periodo era apreciada únicamente como medio para adquirir riqueza, mas no como un objetivo en sí mismo¹⁹.

Durante el porfiriato, se dió un gran proteccionismo a los empresarios, el cual comprendía de una política laboral de tipo liberal, en donde los patrones fijaban las condiciones de trabajo de los obreros, la cual estaba fundamentada en instituciones que provenían de la herencia colonial de México, en la cual todas las ventajas fueron para los empresarios forzando a los trabajadores a exhaustivas jornadas de trabajo con bajos salarios. Además se impedía a los trabajadores asociarse en huelgas o sindicatos, bajo la advertencia de ser calificados como “salteadores” o “bandoleros” y ser multados e incluso encarcelados.²⁰

1.6 Importancia del capital extranjero

Desde su fundación en 1531, la ciudad de Puebla se caracterizó como una ciudad de españoles de los cuales, la mayoría de estos eran agricultores provenientes del norte de la Península Ibérica que vinieron en búsqueda de mejores oportunidades, su importancia se basó en el hecho de que fueron un punto determinante en la actividad comercial y en la formación de las primeras empresas mexicanas. Esto se explica en gran medida debido al las ideas innovadoras sobre el comercio, que trajeron de España y que introdujeron en el nuevo continente. Y que poco a poco se fueron instalando en la Nueva España, con la apertura de distintos negocios.

¹⁹ Castañeda, 2002

²⁰ Gutiérrez, 2000

Durante el siglo XIX hubo en Puebla una considerable inversión de capital en el sector industrial y comercial, esto en gran parte gracias al proyecto porfiriano de impulsar el crecimiento económico y principalmente la industrialización del país. Una gran parte de dicha inversión provino de un grupo empresarios españoles, con lo cual lograron hacer fortuna y ser los autores de la nueva oleada de industrialización en Puebla.

Como ya se había mencionado la ideología de tipo comunitaria paternalista provocó que la sociedad se agrupara en cliques segmentados dadas ciertas características en común como la nacionalidad, la cultura, la religión católica, los vínculos familiares y las actividades económicas, con lo cual se dió un ambiente propicio para cohesión del grupo español.

Este grupo de empresarios españoles de la industria textil en Puebla creció y se fortaleció en el porfiriato, debido a la situación favorable en la que se encontraron durante dicho régimen. Con lo cual llegaron a ser muy poderosos en el mercado regional y nacional para llegar a constituir un mercado con características oligopólicas en el Estado de Puebla.²¹

Sin embargo, la industria textil no fue el único sector de inversión para los españoles, ya que también invirtieron de manera importante en el sector agrícola y el sector comercial, además de bienes inmuebles, urbanos y rurales, y en el sistema de transporte.

1.7 Características demográficas de Puebla.

El flujo de inmigrantes se incrementó hacia finales del siglo XVII y continuó hasta la independencia. Después de la independencia en Puebla permanecieron una

²¹ Gutiérrez, 2000

gran cantidad de inmigrantes en su mayoría españoles y franceses, entre los cuales se encontraban los grupos de influencia política.

Desde sus inicios el estado de Puebla se caracterizó, por concentrar una gran parte de su población en la región centro-oriente del estado. En el Cuadro 1.1 podemos observar la manera en la que se ha ido transformando la composición demográfica y la densidad de población del Estado de Puebla, desde el censo eclesiástico de 1781, hasta el censo nacional de 1873.

Cuadro 1.1						
Distribución de la Población en el Estado de Puebla						
1681 - 1873						
Años	1681		1743		1793	
Zonas	Pob. Total	No Indígena	Pob. Total	No Indígena	Pob. Total	No Indígena
Norte	43,440	7,850	87,375	5,405	156,456	26,768
Centro/Ote.	116,735	59,805	154,975	87,455	149,487	54,515
Centro/Pte.	29,740	3,340	33,790	8,125	72,538	22,322
Sur/Ote.	25,470	5,960	34,655	4,900	56,077	17,436
Sur/Pte.	27,940	1,970	46,444	3,350	72,096	7,744
Total	243,325	78,925	357,239	109,235	506,654	128,785
	1824		1869		1873	
Norte	163,929		201,470		202,986	
Centro/Ote.	129,025		160,853		178,788	
Centro/Pte.	69,170		69,798		77,116	
Sur/Ote.	59,960		94,481		95,694	
Sur/Pte.	85,432		116,325		111,479	
Total	507,516		642,927		666,063	
Zonas:						
Norte: San Juan de los Llanos, Zacapoastla, Tezuitlán, Tlatlauqui, Tetela, Huauchinango, Huayacotla.						
Centro/Oriente: Puebla, Amozoc, Totomehuacan, Cholula, Huejotzingo, Atlixco, Tochimilco						
Centro/Poniente: Tepeaca, Tecamachalco						
Sur/Oriente: Izucar, Chietla, Chiautla, Acatlan.						
Sur/Poniente: Tepeji, Tecalli, Tehuacan.						
Fuentes: 1681: Peter Gerard, "Un Censo". 1743: José Antonio Villaseñor y Sánchez. "Teatro Mexicano". 1739 y 1869: BSMGE, 2nd. Series, Vol. II, p. 360. 1824: "Memoria presentada al congreso primero constitucional de Puebla", Puebla, 1926. 1873: Emiliano Busto, "Estadística de la República Mexicana".						

En 1681 (época colonial) casi la mitad de la población total estatal se encontraba ubicada en la zona centro-oriente la cual comprende los municipios de Puebla, Amozoc, Totomehuacán, Cholula, Huejotzingo, Atlixco y Tochimilco. De la misma forma tres cuartas partes de la población “no indígena” se encontraba ubicada en esta zona, de la cual el 90% residía en el Municipio de Puebla²².

Para 1743 la población de la zona centro-oriente aumentó en casi 60%, la población indígena aumentó a pesar de las severas epidemias que se dieron durante esos años; mientras que la población no indígena aumentó en un 80% con lo cual se establecieron las condiciones necesarias para el desarrollo prematuro de la industria textil del algodón debido a la mayor participación de la población no indígena en este sector.

Para el censo de 1793 la distribución de la población cambio de tal manera en la que la zona mas poblada del estado fue la Norte, aunque podemos observar que esta es solo un poco mayor a la de la zona Centro-Oriente, la cual disminuyo de un 43% que represento durante 1743 a un 30%, para 1793 esta tendencia la podemos encontrar durante los tres siguientes censos, con la diferencia de que la brecha se hizo aún mayor.

Por su parte, la población no indígena ubicada en esta zona sufrió un descenso importante, ya que paso de representar un 80% en 1743 a un 42% para 1793 del total de dicha población. A pesar de esto, la mayor parte de esta comunidad se mantuvo en la zona centro-oriente, lo cual explica la razón por la cual la mayor parte de las actividades económicas se realizaron principalmente en esta zona.

Sin embargo cabe señalar que no se tienen registros de la población no indígena, en los censos siguientes lo cual nos serviría para darle un mejor seguimiento a la tabla 1.1, esto puede ser explicado por la guerra de independencia, ya que después de esta, los censos se realizaron de distinta forma, además para esa época el estado contaba con un tipo de población más homogénea.

²² Thompson, 1989.

1.8 El Grupo Empresarial Dominante en Puebla (*finales del siglo XVIII y principios del XIX*)

En una red de negocios, un conjunto de firmas es poseída y controlada por un pequeño grupo de grandes accionistas, normalmente miembros de una extensa familia o pertenecientes a un círculo muy cerrado de socios, con vínculos étnicos o sociales. Los cuales se sitúan en mercados de capitales poco desarrollados o en países cuyos mercados tienen características oligopólicas y que cuentan con protección del gobierno sobre la competencia internacional²³.

En el Estado de Puebla estas redes eran controladas por un grupo dominante, de gran poderío e influencia en la política del estado. Este se basaba en la gran acumulación de capitales y de propiedades, es decir, que generalmente pertenecían a la élite por lo cual el control de la economía durante siglo XIX se concentro en manos de estos empresarios.

Gamboa (1985) menciona como rasgos o características particulares de este grupo las siguientes:

- 1) Ser Propietarios de todas las grandes y medianas fábricas textiles de la región.
- 2) La gran mayoría accedió a otras actividades económicas entre las cuales se encontró principalmente la explotación de haciendas.
- 3) Además este grupo de empresarios (principalmente integrado por españoles, con excepción de una minoría mexicana y francesa) buscó permanecer muy cerrado a nuevos miembros tratando de mantener un mismo grupo étnico con el objeto de preservar el linaje familiar.
- 4) Muchos empresarios de este grupo gozaron de un gran prestigio social además de pertenecer o estar ligados a cargos públicos durante el régimen porfirista y huertista.

²³ Castañeda, 2002

Cuadro 1.2
Empresarios y Comerciantes (Grupo Dominante) en Puebla
Finales S. XVIII, principios S. XIX

NOMBRE	ORIGEN	GRUPO
Aguilar José		clase media
Armenta Francisco		clase media
Aspiroz Bernardo		elite
Berges Pedro		elite
Cadena Manuel		clase media
Couto José Domingo	mexicano	elite
De Antuñano Esteban	mexicano	elite
De Haro Joaquín	mexicano	elite
De la Peña Roque	español	elite
De Munuera Esteban		elite
Durán Juan		clase media
Fernández del Campo Nicolás	montañés	elite
Fernández Durán Pedro		clase media
Furlong Diego	irlandés	elite
García de Huesca		elite
Gómez de Nansa Fernando		elite
Izarduy Manuel		clase media
Kern José	español	clase media
Llascalas Roque		clase media
Mangino Rafael		elite
Méndez de Granilla Tomás		elite
Mendivil de Ovando Ma. Josefa		elite
Mújica Gregorio		elite
Palacios Juan Luis	español	elite
Pereyra Francisco		elite
Pérez Cornejo Sebastián		clase media
Puig Francisco	español	elite
Ramírez Joaquín		clase media
Rizo Juan Jorge		elite
Tamariz y Carmona José Ignacio	mexicano	elite
Tello José	mexicano	elite
Torres Torrija Cayetano		elite
Uriarte Tiburcio	mexicano	elite
Villar Nicolasa		clase media

Fuente: Quintero Silvia, Universidad de las Américas Puebla, investigación en proceso.

La importancia de estos empresarios se basó en el hecho de que fueron responsables en gran medida de la implantación de diversas industrias en el estado, debido al gran capital que estos poseían. El Cuadro 1.2 nos muestra a los protagonistas del grupo empresarial dominante a finales del Siglo XVIII y principios del Siglo XIX, así como su origen y el estrato social al que pertenecían. Como podemos observar la mayoría de los integrantes de este grupo dominante pertenecieron a la elite de la época, sin embargo, es preciso señalar que no se puede determinar con la información del cuadro el origen o la nacionalidad de estos empresarios debido a que en la mayoría de los casos no se cuenta con tal información.

Para la segunda mitad del siglo XIX comparando el cuadro 1.2 con el cuadro 1.3, podemos observar, que solo unos cuantos empresarios de inicios de siglo lograron conservar su preponderancia en la economía poblana. Tal es el caso de las familias Furlong, García de Huesca y Tamariz. Sin embargo podemos observar que la composición en general del origen étnico de dicho grupo cambio para darle una mayoría a los mexicanos.

Cuadro 1.3	
Empresarios y Comerciantes (Grupo Dominante) en Puebla	
Segunda mitad del S. XIX	
NOMBRE	ORIGEN
Conde Francisco M.	español
Fam. Haro y Tamariz	mexicano
Fam. Malpica	mexicano
Fam. Quijano Rivero	español
Furlong Cosme	mexicano
Furlong Patricio	mexicano
García de Huesca José	mexicano
García Matías	mexicano
García Vicente	mexicano
López Calderón Joaquín	mexicano
Quijano y González Alejandro	español
Quijano y Gutiérrez Alejandro	español
Quijano y Portilla José	mexicano
Rincón Manuel	mexicano
Rivero Collada Manuel	español
Sauvigñon Gumersindo	español

Fuente: Quintero Silvia, Universidad de las Américas Puebla, investigación en proceso.

1.9 Localización de la industria en el estado de Puebla.

Como anteriormente se mencionó, una gran parte de las fábricas textiles se encontraban situadas en la región de Puebla, la cual tradicionalmente se había forjado como una ciudad de tejedores e hiladeros, esto debido en gran parte a que esta se encuentra en la ruta principal entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz. Dichas ciudades fueron las más importantes durante el periodo de la colonia debido a que la Ciudad de México fue la capital de la Nueva España y cuna del Imperio Azteca. La Ciudad de Veracruz fue el Puerto más importante de la época, donde se realizaban todas las actividades de comercio con España, además de ser uno de los principales productores de algodón en México. Además de esto Puebla también ofreció una gran riqueza de recursos naturales y humanos lo que dió un incentivo más para instalar las fabricas textileras en este sitio.

La mayor parte de las fábricas textiles instaladas en Puebla se localizaron en la región centro-oriente del estado. La zona más favorecida resulto ser la ciudad de Puebla y sus alrededores en donde se encontraban instaladas la mayor parte de las fábricas²⁴. De la misma forma algunos distritos aledaños a la ciudad de Puebla se vieron favorecidos. Tal fue el caso de los distritos de Atlixco, Cholula, Huejotzingo, Tecali y Tehuacán.

Atlixco contó con siete fábricas modernas para finales del siglo XIX, estas fueron: La Concepción, La Carolina, El Volcán, El León, San Agustín, El Carmen y Metepec²⁵.

²⁴ Gamboa, 1985, Pág.34

²⁵ Espiridión Díaz Solís, Atlixco. Datos históricos, geográficos y estadísticos, Págs. 19-20

Por su parte Cholula contó con tres fábricas modernas, dos de las cuales se instalaron en 1862: Santa Cruz Guadalupe y La Providencia. Y a finales del siglo XIX La Beneficencia, que se encontraba ubicada en el municipio de Cuautlancingo Cholula al igual que la primera.

En Huejotzingo se edificaron seis fábricas de las cuales tres se localizaron en la hacienda de Guadalupe entre los años de 1897 y 1899: San Félix, San Juan y La Asturiana. Y otras tres se ubicaron en San Martín Texmelucan que entonces pertenecía a dicho distrito y que fueron: San Martín, El Pilar y San Pablo.

Por último en Tecali y Tehuacan se instalaron las fábricas de Guadalupe Análco y San Juan Nepomuceno Xaltepec respectivamente la primera ubicada en la población de Totimehuacán antes de 1889 y la última en la población de Ajalpan en 1902²⁶.

1.10 El Porfiriato

Durante las últimas décadas del siglo XIX con el arribo al poder del Gral. Porfirio Díaz (1877), la presencia en el gobierno de los liberales conocidos como “los científicos” inauguraron una etapa en donde se buscaba impulsar un proceso acelerado de industrialización en México. Para esto se diseñó una política con la cual se alentaba la entrada de capitales e inversionistas del extranjero al país, para estimular las exportaciones y promover una mayor producción en el mercado interno, sustituyendo las importaciones en las ramas que fuera posible.

Dicha política consistió en una mayor disponibilidad del transporte ferroviario, el apoyo en la naciente industria eléctrica y la abolición de las alcabalas, además de las ventajas que ofreció el sistema fiscal y arancelario; con lo cual la industria pudo florecer por medio de una mayor integración y ampliación del mercado interno. A pesar de esto, Díaz continuó con la tradición proteccionista de la República

²⁶ Gamboa, 1985, Pág.35

restaurada, manteniendo un arancel alto (entre 50 y 200%) sobre los productos que podían competir con las manufacturas nacionales²⁷.

Las ideas porfiristas trajeron consigo el apoyo de los empresarios debido al gran respaldo que este les brindaba, sin embargo, esto provocó el descontento de los trabajadores. Las relaciones entre empresarios y trabajadores (que hasta la fecha había sido de tipo paternalista), fue un componente fundamental en el proceso de industrialización durante este periodo.

²⁷ Gutiérrez, 2000.